

**LA DESAPARICIÓN DE MUJERES COMETIDO POR PARTICULARES, EN CONEXIÓN CON LOS DELITOS DE SECUESTRO Y VIOLACIÓN SEXUAL**

Las desapariciones de mujeres pueden constituir un delito de secuestro en conexión con el de violación sexual, ya que en muchos casos la privación arbitraria de la libertad ambulatoria de la mujer no es un fin en sí mismo, sino que va aparejada de otro delito de violencia de género, como lesiones, trata de personas con fines sexuales, o violación sexual —como se indicó previamente—, y, en el peor de los casos, con feminicidio. En atención a ello, el Comité de Expertas del Mesecvi, ha identificado que en esta clase de desapariciones de mujeres existen patrones vinculados al género que diferencian de las desapariciones de varones.

**PRIVACIÓN DE LA LIBERTAD EN UN LUGAR PÚBLICO NO IMPOSIBILITA LA COMISIÓN DEL DELITO DE SECUESTRO**

El delito imputado no diferencia si el sujeto activo priva de la libertad a la víctima en un "lugar público o privado", la vía pública, los lugares con muchas personas, no son condiciones que eliminen la posibilidad de efectuar un secuestro.

No solo se ejerció violencia para mermar la capacidad de reacción de la agraviada, sino que, además, esta fue amenazada múltiples veces por el recurrente, lo cual explica el temor con el que actuó frente a los hechos.

**ANULACIÓN DE LA VOLUNTAD DE LA VÍCTIMA AL MEDIAR UN CONTEXTO DE PRIVACIÓN DE LA LIBERTAD**

No es de recibo la afirmación consistente en que la agraviada encontrándose privada de su libertad injustificadamente mediante violencia y amenazas, haya podido admitir relaciones sexuales con el acusado, pues claramente se trata de un entorno coercitivo donde se vio disminuida su capacidad para dar un consentimiento voluntario y libre.

**RESERVA DE LA IDENTIDAD DE LA VÍCTIMA EN LOS PROCESOS POR DELITOS DE NATURALEZA SEXUAL**

En aquellos procesos por delitos de naturaleza sexual, las autoridades que integran el sistema de justicia (policía, fiscalía y jueces) tienen el deber de proteger y respetar la intimidad y reserva de la identidad de las víctimas —mayores y/o menores de edad—, por cuanto el bien jurídico afectado, es la indemnidad o la libertad sexual, los que inciden en la vida íntima de las víctimas.

Lima, uno de junio de dos mil veintitrés

**VISTO:** el recurso de nulidad interpuesto

por la defensa técnica de **Noel Alberto Romero Giraldo** contra la sentencia del tres de diciembre de dos mil veintiuno (a folios 501-526v), emitida por la Segunda Sala Penal de Apelaciones Permanente de San Juan de Lurigancho de la Corte Superior de Justicia de Lima Este. Mediante dicha sentencia se le **condenó** como autor del delito de secuestro y violación sexual en agravio de la persona identificada con Clave N.º 2018-1. Como consecuencia, se le

impuso veintiséis años (veinte años por el delito de secuestro y seis por el delito de violación sexual) de pena privativa de libertad, y se fijó en quince mil soles (diez mil soles por el delito de secuestro y cinco mil soles por el delito de violación sexual) el monto que por concepto de reparación civil deberá pagar el sentenciado a favor de la agraviada; con lo demás que contiene.

**De conformidad** por la Fiscalía Suprema de Familia.

Intervino como ponente el juez supremo **Guerrero López**.

## CONSIDERANDO

### PRIMERO. MARCO LEGAL DEL PRONUNCIAMIENTO

El recurso de nulidad está regulado en el artículo 292 del Código de Procedimientos Penales (en adelante, C de PP) y constituye el medio de impugnación de mayor jerarquía entre los recursos ordinarios del ordenamiento procesal peruano<sup>1</sup>. Está sometido a motivos específicos y no tiene (salvo las excepciones de los artículos 330 y 331), efectos suspensivos de conformidad con el artículo 293 del mismo texto procesal. El ámbito de análisis de este tipo de recurso, permite la revisión total o parcial de la causa sometida a conocimiento de la Corte Suprema, tal y como lo regula el contenido del artículo 298 del C de PP.

### SEGUNDO. IMPUTACIÓN FÁCTICA Y JURÍDICA

**2.1.** De acuerdo a la acusación formulada por el Ministerio Público (folios 327-334), la atribución fáctica en este caso, consiste puntualmente en lo siguiente:

Con relación al delito de secuestro; el **24 de mayo de 2017**, a las 06:40 horas aproximadamente, cuando la agraviada transitaba a la altura del paradero grifo 5 de San Juan de Lurigancho, fue interceptada de manera sorpresiva por **Noel Alberto Romero Giraldo**, quién por detrás la sujetó del cuello (cogoteo), y la amenazó: "si gritas, te mato" y "que le entregue todo lo que tenía"; ante ello, la agraviada optó por entregarle su celular y dinero en efectivo; sin embargo, el acusado continuó con las

---

<sup>1</sup> Cfr. MIXAN MASS, Florencio, en SAN MARTÍN CASTRO, César Eugenio. *Derecho procesal penal*. Lima: Grijley, 2014, p. 892.

amenazas y le ordenó que “camine”, conduciéndola en contra de su voluntad, indicándole “si gritas, te mato... si intentas correr, te disparo”. Manteniéndola así, la condujo al hostel “El Cielo”, donde pidió una habitación, pretendiendo pagarla con el celular de la agraviada, al no ser atendido, siguió conduciéndola contra su voluntad al hostel “El Picaflor”, lugar donde le permitieron ingresar, dejando dicho celular como pago.

Respecto al delito de violación sexual, se le imputa a Noel Alberto Romero Giraldo, el haber introducido su miembro viril en la vagina de la agraviada sin su consentimiento, en circunstancias que, luego de ingresar al referido hostel “El Picaflor”, habitación 301, la empujó y cerró con llave la puerta, indicándole “deja tus cosas y sácate todo rápido”, “metete a la ducha y báñate”, procediendo a bañarse junto a la agraviada, tocándole los senos, las nalgas y la vagina contra su voluntad. Acto seguido, la condujo a la cama y le introdujo su miembro viril varias veces durante dos horas, después de ello, el procesado se quedó dormido, no obstante, al mínimo movimiento que hacía la agraviada la amenazaba diciéndole “quieta”. Al despertarse continuó sometiendo a tener relaciones sexuales vía vaginal, y pese a que personal del referido hotel avisó que el tiempo de servicio de la habitación había terminado, el procesado respondió “un rato más”, aprovechando ello para seguir practicando el acto sexual por un lapso de quince minutos más; antes de retirarse, la volvió a amenazar diciéndole “que si denunciaba la iba a matar a ella y a su familia”. La agraviada sale del hostel a las 13:00 horas aproximadamente, a fin de contar lo sucedido a sus familiares y asentar la denuncia correspondiente.

**2.2.** Estos fácticos fueron subsumidos en el primer párrafo del artículo 152 y 170 del Código Penal, vigente al momento de los hechos<sup>2</sup>; cuya descripción legal es la siguiente:

#### **Artículo 152. Secuestro**

Será reprimido con pena privativa de libertad no menor de veinte ni mayor de treinta años el que, sin derecho, motivo, ni facultad justificada, priva a otro de su libertad personal, cualquiera sea el

<sup>2</sup> Artículo 152. Modificado por el artículo 1 de la Ley N.º 30076, publicada el 19 de agosto de 2013.

Artículo 170. Modificado por el artículo 1 de la Ley N.º 30076, publicada el 19 de agosto de 2013.

móvil, el propósito, la modalidad o circunstancia o tiempo que el agraviado sufra la privación o restricción de su libertad.

[...].

#### **Artículo 170. Violación sexual**

El que, con violencia o grave amenaza, obliga a una persona a tener acceso carnal por vía vaginal, anal o bucal o realiza otros actos análogos introduciendo objetos o partes del cuerpo por alguna de las dos primeras vías, será reprimido con pena privativa de libertad no menor de seis ni mayor de ocho años.

[...].

### **TERCERO. FUNDAMENTOS DEL RECURSO DE NULIDAD**

La defensa técnica del recurrente, al fundamentar su recurso de nulidad (folios 545-546v), alegó en sucinto, lo siguiente:

**3.1.** La sentencia condenatoria recurrida adolece de una debida motivación, o en todo caso, de una motivación aparente, pues no se pronuncia respecto a la tesis de defensa expuesta en los alegatos orales.

**3.2.** La defensa ha sostenido en todo momento que no existió secuestro ni violación, sino que todos los actos fueron con pleno consentimiento de la agraviada, quien es una persona de 18 años y diez meses, que ha sido tratada durante todo el proceso como una menor de edad. Se demuestra la inexistencia de los delitos imputados por lo siguiente:

**3.2.1.** Ambos caminaron en la vía pública, de forma libre y voluntaria, en plena luz del día, llegando primero al hostel "Cielo", que es un lugar bien concurrido. Ello se encuentra corroborado con lo manifestado por la agraviada en su declaración preventiva, *"ya que al salir del hotel cielo por la parte de atrás en la posta había gente y la gente no hacía nada y eso que me veían que el hombre me llevaba del cuello, cuando doble la esquina ya no había gente"*. Si la gente no hizo nada, fue porque no vio que se la llevaba contra su voluntad, sino que la tenía abrazada.

**3.2.2.**El testigo Mario Yaricahua Cainamari, recepcionista del hostel “El Picaflor”, manifestó a nivel policial que, observó al imputado y a la agraviada como una pareja normal y que conversaban entre ellos. Si ella hubiera sido secuestrada, estaría temerosa y eso lo hubiera observado el testigo.

**3.2.3.**Según la versión de la agraviada, él se quedó dormido por horas luego de cometer el delito de violación sexual. Esa no es la posible conducta de un secuestrador y violador, por lo que debe mediar su presunción de inocencia.

**3.2.4.**La agraviada lo ha denunciado falsamente para justificar ante su padre y enamorado que tuvo relaciones sexuales con alguien que solo conocía de vista, y también para justificar su inasistencia a clases y exámenes. Esta práctica es común en personas mayores de edad, libres de vivir su sexualidad.

**3.2.5.**La sindicación es falsa y con ánimos de calumnia, pues la agraviada señaló que fue violada vía vaginal y contranatura; sin embargo, el certificado médico legal indica que no existe desfloración anal o contranatura. En juicio oral varió su versión al señalar que se trató de un intento de violación anal, lo cual no es creíble pues ella es una persona mayor de edad que sabe diferenciar entre la consumación y el intento, incluso una adolescente sabe diferenciar.

**3.2.6.**Al término del acto sexual tanto el procesado como la agraviada, se retiraron del hostel con diez minutos de diferencia, caminando con tranquilidad. De haber sido vejada, la actitud de ella habría sido diferente.

#### **CUARTO. DICTAMEN DEL MINISTERIO PÚBLICO**

Mediante Dictamen Fiscal N.º 36-2023-MP-FN-FSF (folios 91/102 del cuadernillo), la Fiscalía Suprema de Familia opinó que se declare **NO HABER NULIDAD** en la sentencia impugnada. Entre sus fundamentos estimó que, la Sala Superior cumplió con efectuar el análisis valorativo conjunto de las pruebas aportadas

en el proceso, contándose principalmente con el testimonio incriminatorio de la agraviada, el cual es válido y suficiente para enervar la presunción de inocencia del recurrente, conforme a lo establecido en el Acuerdo Plenario N.º 2-2005, pues se cumplió con los filtros de credibilidad, además de contar con elementos de corroboración.

## **QUINTO. ÁMBITO DEL RECURSO DE NULIDAD**

Este Supremo Tribunal se limitará a resolver lo expresado en los agravios invocados en el recurso de nulidad, de acuerdo a lo prescrito en el numeral 1 del artículo 300 del Código de Procedimientos Penales (principio conocido como *tantum devolutum quantum appellatum*), teniendo en cuenta que, el derecho a la impugnación constituye el ejercicio de un derecho fundamental y la competencia del órgano de revisión, está delimitada objetiva y subjetivamente, precisamente por los cuestionamientos expresados en los medios impugnatorios (agravios), salvo los supuestos excepcionales de nulidades absolutas.

## **SEXTO. SUSTENTO NORMATIVO**

### **SOBRE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES POR RAZONES DE GÉNERO Y LOS DELITOS VINCULADOS A ESTE TIPO DE VIOLENCIA**

**6.1.** Desde una perspectiva convencional, la protección de la mujer frente a la violencia por razones de género, se circunscribió en principio a la proscripción de la discriminación en contra de la mujer, derivado del principio y derecho de igualdad y no discriminación por razones de sexo.

De ahí que, en el sistema universal, el primer instrumento jurídico que se emitió fue la Convención de Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (Cedaw)<sup>3</sup>, en cuyos artículos 1 y 2<sup>4</sup> se define lo que implica la discriminación de la mujer en

<sup>3</sup> Ratificada por el Perú el 13 de septiembre de 1989.

<sup>4</sup> El tenor literal de estos dispositivos es el siguiente:

**Artículo 1.** La expresión "discriminación contra la mujer" denotará toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades

todas sus formas y se declara expresamente que esta es condenada por todos los Estados Parte que lo suscriben.

**6.2.** Tal fue el impacto de esta convención que ha logrado ser conocida también como el tratado sobre los derechos de la mujer, dado que constituye el primer instrumento que reconoce explícitamente las condiciones estructurales de desventaja de las mujeres, considera las diversas formas de discriminación que viven día con día y establece parámetros de políticas públicas para combatirlas<sup>5</sup>.

**6.3.** Posteriormente, al advertirse que las situaciones de discriminación desembocaban en violencia, en el sistema regional se emitió la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer (Convención de Belem do Para)<sup>6</sup>, el cual abordó específicamente **la violencia contra la mujer**.

En su **artículo 1** la define como cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado, lo que supuso un avance importante para la época pues muchos casos de violencia en el ámbito privado eran tratados como un tema doméstico en el cual el estado no podía intervenir.

---

fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera.

**Artículo 2.** Los Estados Parte condenan la discriminación contra la mujer en todas sus formas, convienen en seguir, por todos los medios apropiados y sin dilaciones, una política encaminada a eliminar la discriminación contra la mujer y, con tal objeto, se comprometen a:

- a)** Consagrar, si aún no lo han hecho, en sus constituciones nacionales y en cualquier otra legislación apropiada el principio de la igualdad del hombre y de la mujer y asegurar por ley u otros medios apropiados la realización práctica de ese principio.
- b)** Adoptar medidas adecuadas, legislativas y de otro carácter, con las sanciones correspondientes, que prohíban toda discriminación contra la mujer.
- c)** Establecer la protección jurídica de los derechos de la mujer sobre una base de igualdad con los del hombre y garantizar, por conducto de los tribunales nacionales competentes y de otras instituciones públicas, la protección efectiva de la mujer contra todo acto de discriminación.
- d)** Abstenerse de incurrir en todo acto o práctica de discriminación contra la mujer y velar por que las autoridades e instituciones públicas actúen de conformidad con esta obligación.
- e)** Tomar todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer practicada por cualesquiera personas, organizaciones o empresas.
- f)** Adoptar todas las medidas adecuadas, incluso de carácter legislativo, para modificar o derogar leyes, reglamentos, usos y prácticas que constituyan discriminación contra la mujer.
- g)** Derogar todas las disposiciones penales nacionales que constituyan discriminación contra la mujer.

<sup>5</sup> Pronunciamiento de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos de México sobre la entrada en vigor de la Cedaw en dicho Estado.

<sup>6</sup> Del 9 de junio de 1994, ratificada por el Perú el 22 de marzo de 1996.

En su **artículo 2** señala que la violencia contra la mujer puede ser física, sexual y psicológica, en los siguientes supuestos:

- a) Que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer, y que comprende, entre otros, violación, maltrato y abuso sexual.
- b) **Que tenga lugar en la comunidad y sea perpetrada por cualquier persona y que comprende, entre otros, violación**, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, **secuestro** y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas, establecimientos de salud o cualquier otro lugar.
- c) Que sea perpetrada o tolerada por el Estado o sus agentes, donde quiera que ocurra.

**6.4.** Por su parte, en el sistema europeo también se han emitido diversos instrumentos jurídicos, incluso más modernos que los antes mencionados, que sirven referencialmente para la interpretación de estas instituciones.

Así, se tiene la Convención del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica del 2011 (Convenio de Estambul), el cual no solo define la **violencia contra la mujer**<sup>7</sup> sino también precisa que este tipo de violencia se da **por razones de género**, la cual se entenderá como toda violencia ejercida contra una mujer por su condición de serlo, o que afecte a las mujeres de manera desproporcionada.

Asimismo, aborda los delitos que deben ser sancionados en este marco e indica expresamente, cuáles son los comportamientos prohibidos, las circunstancias agravantes a tener en consideración, cómo corresponde que se lleve a cabo el proceso emitiendo reglas sobre la investigación y las

---

<sup>7</sup> En el literal b del artículo 3 —con una redacción similar a los instrumentos jurídicos que le antecedieron— establece que: “por violencia contra las mujeres se deberá entender una violación de los derechos humanos y una forma de discriminación contra las mujeres, y designará todos los actos de violencia basados en el género que implican o pueden implicar para las mujeres daños o sufrimientos de naturaleza física, **sexual**, psicológica o económica, incluidas las amenazas de realizar dichos actos, la coacción **o la privación arbitraria de libertad, en la vida pública o privada**.”



pruebas que pueden admitirse o no<sup>8</sup>, las medidas de protección, asistencia jurídica a las víctimas y regulación sobre la prescripción, temas de cooperación internacional, entre otros. Este convenio, además, incluyó por primera vez “el enfoque de género” como un instrumento para promover y aplicar de manera efectiva políticas de igualdad entre mujeres y hombres.

Ahora bien, en los instrumentos internacionales mencionados, se aprecia que **la privación arbitraria de libertad y la violación sexual, son comprendidas explícitamente como actos de violencia de género**, aspecto trascendente para el abordaje del caso que nos ocupa.

**6.5.** A modo de complementar lo señalado hasta este punto, la génesis de la criminalidad vinculada a la violencia contra la mujer por razones de género supone que, esta es provocada por la inobservancia de las mujeres a cumplir con los estereotipos o roles de género asignados a ellas. **Tales objeciones conductuales sesgadas, no solamente crean un contexto de discriminación, sino que desembocan finalmente en un acto de violencia que puede constituir uno o varios delitos.**

**6.6.** En cumplimiento de sus obligaciones internacionales, el Estado peruano expidió la Ley N.º 30364<sup>9</sup>-Ley para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres y los Integrantes del Grupo Familiar —cuya esencia es la Convención Belém Do Pará— y en el literal b de su artículo 5 establece que, **la violencia contra la mujer perpetrada en la comunidad supone entre otros delitos, la violación sexual y el secuestro.**

**6.7.** Este Supremo Tribunal en la Casación N.º 851-2018/Puno, caracterizó alguno de los estereotipos advertidos por la doctrina y que suelen ser utilizados para justificar la violencia contra la mujer:

**a)** La mujer es posesión del varón, que fue, es o quiere ser su pareja sentimental. De modo que, por ejemplo, no puede terminar una relación romántica, iniciar una nueva relación sentimental o retomar una anterior.

---

<sup>8</sup> Prohíbe aquellas relativas a antecedentes sexuales o al comportamiento de la víctima.

<sup>9</sup> Del 6 de noviembre de 2015.

- b) La mujer es encargada prioritariamente del cuidado de los hijos y las labores del hogar; se mantiene en el ámbito doméstico. Por ello, según este estereotipo, la mujer debe priorizar el cuidado de los hijos y la realización de las labores domésticas.
- c) La mujer es objeto para el placer sexual del varón. En razón a este estereotipo, la mujer no puede rechazar un acto de acoso u hostigamiento sexual y es objeto sexual del hombre.
- d) La mujer debe ser recatada en su sexualidad, por lo que no puede realizar labores que expresen su sexualidad.
- e) La mujer debe ser femenina, de modo que, por ejemplo, se le limita la posibilidad de practicar determinados deportes o restringe la libertad de elección de la vestimenta que utiliza.
- f) La mujer debe ser sumisa, no puede cuestionar al varón.

**6.8.** En esa línea, el legislador peruano ha tenido en cuenta diversas técnicas legislativas para sancionar estas expresiones de discriminación. Por una parte, los ha considerado como parte de la estructura típica de ciertos delitos, como el feminicidio, lesiones graves por violencia contra las mujeres e integrantes del grupo familiar, y las agresiones en contra de las mujeres o integrantes del grupo familiar, en los que el contexto de discriminación es un elemento normativo del tipo penal, y para su configuración debe haber concurrido al menos uno de los previstos en el primer párrafo del artículo 108-B del Código Penal:

1. Violencia familiar.
2. Coacción, hostigamiento o acoso sexual.
3. Abuso de poder, confianza o de cualquier otra posición o relación que le confiera autoridad al agente.
4. Cualquier forma de discriminación contra la mujer, independientemente de que exista o haya existido una relación conyugal o de convivencia con el agente.

Por otra parte, el legislador también los ha incluido como circunstancias agravantes específicas, como en el delito de violación sexual de mayor de 14 años, lesiones leves, sicariato, y en las faltas contra la persona como el maltrato. En estos casos, la pena se agrava cuando el sujeto pasivo es una mujer y el delito se haya cometido en su contra por su condición de tal, en

alguno de los contextos del primer párrafo del artículo 108-B del Código Penal.

Finalmente, en muchos otros delitos, aun cuando en su estructura típica o catálogo circunstancial no hagan referencia expresa a tales contextos de discriminación, **lo cierto es que también pueden ser considerados dentro de la criminalidad de género por cuanto su comisión se enmarca o está determinada por estereotipos.** Por ejemplo, el acoso o chantaje sexual, **secuestro**, trata de personas, entre otros.

## **LA DESAPARICIÓN DE MUJERES COMETIDO POR PARTICULARES, EN CONEXIÓN CON LOS DELITOS DE SECUESTRO Y VIOLACIÓN SEXUAL**

**6.9.** En su Informe de Adjuntía N.º 003-2020-DP/ADM<sup>10</sup> titulado “La desaparición de mujeres cometida por particulares: marco regulatorio, legislación comparada y situación de la problemática en el Perú”, la Defensoría del Pueblo señaló lo siguiente en cuanto al análisis situacional sobre las desapariciones de mujeres en el Perú:

**La desaparición de mujeres perpetradas por particulares constituye una violación de derechos humanos.** No obstante, dentro de la legislación nacional no está reconocida de forma expresa como una forma de violencia contra las mujeres. Pese a ello, es una problemática que va en aumento, así tenemos que en el período del 2016-2017 se registró un total de 1109 denuncias de mujeres desaparecidas cifra que se ve altamente superada en el año 2019, al registrarse 2,236 reportes por desaparición de mujeres.

Es así que, **se reconoce que las víctimas potenciales de desapariciones se concentran principalmente en el sector de la población que se encuentra en situación de especial vulnerabilidad, como es el caso de las mujeres** (niñas, adolescentes y adultas). Sin embargo, no se tiene un estado de la cuestión sobre la problemática en su amplitud, pues se carece de un registro adecuado que facilite información disgregada por sexo y que brinde estadísticas sobre la

---

<sup>10</sup> De la serie Igualdad y No Violencia 2020 N.º 3. Autonomía física. Puede verse en: [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5\\_uibd.nsf/376EFF1B27B5AEF5052585F800649DEA/\\$FILE/Informe-desaparecidas.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5_uibd.nsf/376EFF1B27B5AEF5052585F800649DEA/$FILE/Informe-desaparecidas.pdf).

cantidad de mujeres que fueron ubicadas, el estado en el que se encontraban y el porcentaje de mujeres que aún se encuentran desaparecidas.

Asimismo, en el Reporte de Igualdad y no Violencia N.º 38 que emitió en marzo de 2023, la Defensoría del Pueblo, indicó que, a menudo las desapariciones de mujeres están vinculadas —o concluye su búsqueda— con feminicidios (tentativas o consumados), muertes violentas, trata de personas, violación sexual, **secuestros**, inducción a la fuga de menor, entre otros.

Si bien, estos delitos también pueden estar vinculados a la violencia callejera o derivada de organizaciones criminales, en este caso, nos estamos refiriendo en estricto a cuando su comisión es en perjuicio de mujeres y por razones de su género.

**6.10. Las desapariciones de mujeres pueden constituir un delito de secuestro en conexión con el de violación sexual**, ya que en muchos casos **la privación arbitraria de la libertad ambulatoria de la mujer no es un fin en sí misma, sino que va aparejada de otro delito de violencia de género**, como lesiones, trata de personas con fines sexuales, o **violación sexual** —como se indicó previamente—, y en el peor de los casos, con feminicidio<sup>11</sup>. En atención a ello, el Comité de Expertas del Mesecvi ha identificado que **en esta clase de desapariciones de mujeres existen patrones vinculados al género, que diferencian de las desapariciones de varones**<sup>12</sup>.

**6.11.** Por tanto, en mérito a las obligaciones del Estado peruano, cuando una mujer o niña desaparece —de cara a la investigación— se debe admitir que

---

<sup>11</sup> Así lo concluyó también el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos y ONU Mujeres.

<sup>12</sup> El Comité de Expertas del Mesecvi en su Recomendación General N.º 2 detalla algunos patrones sobre la desaparición de mujeres expresó:

“El comité considera que se han identificado patrones en los cuales la desaparición de mujeres tiene características específicas que la distinguen de las desapariciones de hombres. **Es una dinámica que puede preceder y formar parte** de la trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual, del feminicidio y **de la violencia sexual**. Con relación a las niñas se reportan también adopciones ilegales. Sin embargo, este comité también nota que la desaparición de mujeres y niñas en sí misma es una forma de violencia contra ellas, que trasciende a su familia por considerarse que no permite cerrar ningún ciclo, pues los derechos vulnerados atentan contra mucho más que el derecho a una vida libre de violencias, afectando también todos los derechos fundamentales contenidos en la Convención, incluido el derecho elemental a la vida, cuando el o los perpetradores le arrebatan la vida a la mujer desaparecida, situación analizada a lo largo del presente documento”.

una opción es que esta puede **estar secuestrada o privada de su libertad por un particular**, y se debe continuar con su búsqueda. **Dado que, dicho delito se comete en razón de su género, su finalidad** (violencia sexual, trata de personas o feminicidio y tortura) **no requiere ser probada como tal para que la desaparición por sí sola califique como un acto de violencia contra la mujer** (Recomendación General N.º 2 del Comité de Expertas del Mesecvi sobre mujeres y niñas desaparecidas en el hemisferio, de acuerdo a los artículos 7b y 8 de la Convención de Belém do Pará).

**6.12.** Al respecto, la CIDH ha conocido abundantes casos sobre **el secuestro de mujeres y posterior violación sexual de las mismas**, y se ha pronunciado en atención a ello, pero en situaciones específicas de conflicto armado. En la actualidad, este se ha convertido en un fenómeno cada vez más recurrente en situaciones fuera de dicho contexto, no solo en nuestro país, sino también en todo el hemisferio<sup>13</sup>.

## SÉPTIMO. ANÁLISIS DEL CASO CONCRETO

### RESPECTO AL DELITO DE SECUESTRO

**7.1.** Este delito se configura cuando el agente priva a una persona, sin derecho, **de la facultad de movilizarse de un lugar a otro, con independencia de que se le deje cierto espacio físico para su desplazamiento y cuyos límites la víctima no puede traspasar**; desde este punto de vista, **lo importante no es la capacidad física de moverse por parte del sujeto pasivo, sino la de decidir el lugar donde quiere o no quiere**

---

<sup>13</sup> El Comité de Expertas del Mesecvi, en su Recomendación General N.º 2 plasmó lo siguiente sobre las desapariciones de mujeres:

"A mediados de 2011, en Bolivia había 176 personas reportadas como desaparecidas, de las cuales 111 eran mujeres y niñas. En Honduras se reportó la desaparición de 91 mujeres en 2008 y 347 mujeres en 2013. En ese mismo año, en Argentina había 6040 personas registradas como desaparecidas, de las cuales más de la mitad eran mujeres, adolescentes y niñas. En México, en noviembre de 2011 parlamentarios en el estado de Veracruz denunciaron la desaparición de alrededor de 50 mujeres en el periodo de tres noches; en 2017, ONU Mujeres y el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos destacaron el "contexto de extrema preocupación" por la desaparición de mujeres en el estado de Puebla, donde a la fecha había al menos 824 mujeres desaparecidas. En 2016, 25.5% de las personas desaparecidas y no localizadas en el fuero común y 16.5% en el fuero federal, eran mujeres. Por otra parte, en 2016 había 1591 mujeres reportadas como desaparecidas en Colombia, y 1369 en 2017. En Guatemala, el mismo Estado ha reconocido la problemática al mencionar el incremento de desapariciones de mujeres al emitir normativa al respecto. Asimismo, entre 2013 y 2018 se registraron más de 150 niñas y adolescentes desaparecidas en El Salvador; en 2016, el fiscal general declaró que 3859 personas desaparecieron ese año, sin desagregar dicha cifra".

**estar<sup>14</sup>.** El actuar sin derecho ni motivo o facultad justificada **para privar de la libertad ambulatoria a una persona**, constituye un aspecto importante a tener en cuenta para su configuración<sup>15</sup>.

**7.2.** Teniendo claro lo anterior, corresponde examinar los agravios postulados por el sentenciado, cuyo cuestionamiento esencial se vincula netamente a la valoración probatoria efectuada por el Colegiado Superior, advirtiéndose así que, **la controversia medular reside en determinar si el desplazamiento realizado por la agraviada en compañía del procesado, así como el posterior recorrido junto a este con dirección a dos establecimientos distintos** (primero al Hostal El Cielo, luego al Hostal El Picaflor)<sup>16</sup>, **se efectuó** –conforme a la acusación fiscal– **en un marco de privación de su libertad personal mediante violencia** (donde se sujetó por detrás el cuello a la víctima, “cogoteo”) **y amenaza** (“si gritas, te mato... si intentas correr, te disparo”), **O sí, por el contrario, como señala la defensa, se trató de acciones ejercidas voluntariamente.**

**7.3.** En este caso, como elemento probatorio principal de cargo, se cuenta con la sindicación de la agraviada, **quien en sede policial** (a folios 24-26), **etapa de instrucción** (a folios 215-218), **diligencia de confrontación** (a folios 303-305) y **juicio oral** (a folios 411-420), **sostuvo sin variación en lo sustancial que:** el día de los hechos, mientras se dirigía a la estación Bayóvar del tren eléctrico, fue interceptada sorpresivamente por el procesado, quien inicialmente la sujetó del cuello y mediante amenazas le pidió su celular, el cual ella entregó al suponer que se trataba de un robo; sin embargo, el agresor **continúo sujetando su cuello con fuerza y reiteró las amenazas, obligándola a caminar, a lo que ella accedió por miedo;** en ese trascurso advirtió que se dirigían al hotel “El Cielo”, al cual pretendía ingresarla, dejando como medio de pago el celular que ella le entregó, empero, el recepcionista no aceptó, por ello **la volvió a amenazar pidiéndole que colabore y le haga caso, sino la mataría, sin que importe las personas que pudieron observarlos.** Seguidamente, la dirigió al hotel “El Picaflor”, donde

<sup>14</sup> Ejecutoria suprema de 9 de junio de 2004, recaída en el R. N. N.º 975-2004/San Martín.

<sup>15</sup> Salinas Siccha, Ramiro. Derecho penal. Parte especial. Volumen 1. Octava edición. Lima: Editorial Iustitia, 2019, pág. 635.

<sup>16</sup> Hechos detallados en los fácticos, ver considerando 2.1.

realizó el mismo procedimiento, y en ese caso, el recepcionista sí aceptó, dándole la llave de la habitación 301, **siendo llevada en todo momento por delante, impidiendo su salida; una vez que llegaron a la habitación, fue empujada por el procesado para que ingrese, asegurándose este de cerrar con seguro, lo que le hizo dar cuenta que ya no tenía salida.**

**7.4.** Al respecto, el recurrente sostiene como agravio que, no se han valorado sus alegatos de defensa, los cuales consisten en que no existió secuestro pues ambos transitaban por lugares públicos, de forma libre y voluntaria, recorriendo establecimientos concurridos, que le dieron la oportunidad a la agraviada de escapar.

**7.5.** Así expuesto, conviene señalar que, el delito imputado no diferencia si el sujeto activo priva de la libertad a la víctima en un "lugar público o privado", la vía pública, los lugares con muchas personas, no son condiciones que eliminen la posibilidad de efectuar un secuestro.

Con relación a este extremo, es relevante citar las actas de visualización de video (a folios, 57-59, 62-72), en el cual se aprecia con meridiana claridad que, el procesado tiene sujeta del cuello a la agraviada y camina con ella; asimismo, también se advierte, cómo es que ingresa al Hotel "El Picaflor" siendo impedida desde atrás por este, para retroceder; se nota además su superioridad corporal. Dicho material visual es coherente indefectiblemente con la versión de víctima.

Aunado a ello, debe tomarse en cuenta que, no solo se ejerció violencia para mermar la capacidad de reacción de la agraviada; sino que, además, esta fue amenazada múltiples veces por el procesado, lo cual explica el temor con el que actuó frente a los hechos.

**7.6.** Ahora bien, la defensa alegó también que no se consideró la prueba de descargo correspondiente a la testimonial de Mario Yaricahua Cainamari, recepcionista del hostal "El Picaflor" (a folios 29-30), quien refirió que observó a ambos como una pareja normal pues estaban conversando.

**7.7.** Con relación a ello, es menester precisar que, tal versión no enerva en ningún sentido la sindicación de la agraviada, pues se pretende demostrar su consentimiento para ingresar al hotel, a través de la interpretación de su conducta de falta de resistencia, pretendiéndose desconocer que esta había sido previamente amenazada por el recurrente.

Cabe anotar además, no es menos cierto que la conducta del testigo en su condición de recepcionista es cuestionable, ya que en forma diferente a lo que realizó el recepcionista del primer hotel al que acudió el sentenciado, dejó que este ingresara pese a la conducta inusual de dejar un celular como medio de pago (tampoco requirió documentos de identidad), por lo que su versión no es idónea para generar certeza alguna; advirtiéndose más bien que, pretende minimizar lo acontecido porque obviamente no cumplió con sus propias obligaciones como persona, como trabajador y como ciudadano al admitir en forma incomprensible, la entrega de un celular como contraprestación por el uso de una habitación.

**7.7** Evaluados los agravios postulados por la defensa, este Supremo Tribunal concluye que los elementos de prueba valorados de manera conjunta por la Sala Superior, han logrado enervar la presunción de inocencia que acompañaba al encartado; por lo que, corresponde ratificar la condena por el delito de secuestro.

## **RESPECTO AL DELITO DE VIOLACIÓN SEXUAL**

**7.8.** La defensa, frente a este delito, esbozó como agravios que la sindicación de la víctima respondía a un ánimo de justificar ante su padre y enamorado las relaciones sexuales consentidas que ambos sostuvieron en la habitación del hotel "El Picaflor"; asimismo, señaló que, no es creíble la versión de la agraviada pues de ser cierto, no es un comportamiento común que el agresor se quede dormido luego de cometer el delito; finalmente indicó que, no coincide la declaración de la víctima en el extremo de que ella refirió haber sufrido violación sexual y contranatura, lo cual es rebatido por el certificado médico.



**7.9.** Por lo señalado, la defensa no cuestionó el acto sexual en sí, esto es que, el acusado haya mantenido relaciones sexuales con la agraviada, sino que, alegó una causa de justificación, basada en el consentimiento válido del titular del bien jurídico de libre disposición, su libertad sexual.

**7.10.** Sobre el consentimiento en delitos de naturaleza sexual, es imperativo remitirse a las Reglas de Procedimiento y Prueba de la Corte Penal Internacional, en cuya regla 70 establece lo siguiente:

En casos de violencia sexual, la Corte se guiará por los siguientes principios y, cuando proceda, los aplicará:

- a) El consentimiento no podrá inferirse de ninguna palabra o conducta de la víctima cuando la fuerza, la amenaza de la fuerza, la coacción o el aprovechamiento de un entorno coercitivo hayan disminuido su capacidad para dar un consentimiento voluntario y libre.**
- b) El consentimiento no podrá inferirse de ninguna palabra o conducta de la víctima cuando ésta sea incapaz de dar un consentimiento libre.**
- c) El consentimiento no podrá inferirse del silencio o de la falta de resistencia de la víctima a la supuesta violencia sexual.**
- d) La credibilidad, la honorabilidad o la disponibilidad sexual de la víctima o de un testigo no podrán inferirse de la naturaleza sexual del comportamiento anterior o posterior de la víctima o de un testigo.**

Estas reglas han sido invocadas y analizadas en los Acuerdos Plenarios números 1- 2011/CJ-11643<sup>17</sup> y 5-2016/CIJ-1164<sup>18</sup>.

**7.11.** Es evidente que, según lo analizado en cuanto al delito de secuestro, la versión de la defensa se basa en que, las relaciones sexuales efectuadas habrían sido consentidas; ello es incoherente, pues, si se ha privado de la libertad a una persona no hay forma de sostener que, el sexo fue parte del ejercicio de la libertad de la agraviada, pues, ella ingresa a la habitación donde se encontraba privada de su libertad injustificadamente mediante violencia y amenazas, verificándose un entorno claramente coercitivo

---

<sup>17</sup> Del 6 de diciembre de 2011. Asunto. Apreciación de la prueba en los delitos contra la libertad sexual.

<sup>18</sup> Del 12 de junio de 2017. Asunto. Delitos de Violencia contra la mujer y los integrantes del grupo familiar. Ámbito procesal: Ley N.º 30364.

donde se vio disminuida su capacidad para sostener relaciones sexuales en el contexto del disfrute de sus libertades como ser humano.

**7.12.** Por lo tanto, se concluye que la agraviada no estaba en condiciones de consensuar los actos sexuales a los que fue sometida, ejerciéndose estos contra su voluntad. Además, las lesiones que sufrió acreditan que él la agredió físicamente con el fin de accederla sexualmente, tal y como ella lo señaló reiteradamente en sus declaraciones (ante la negativa de quitarse sus prendas, el procesado le propinó golpes en la cara), versión que se encuentra corroborada con el Certificado Médico Legal N.º 006893-EIS (a folio 39), el cual da cuenta que la víctima presentaba equimosis violácea de 2x1,5 cm en cara lateral izquierdo de cuello y erosión de 2x1,5 en mucosa de labio inferior, tercio derecho. Este medio probatorio fue oralizado en juicio oral, ante la inconcurrencia del médico suscribiente (a folio 486), junto con fotografía que denotaban las lesiones sufridas por la víctima (a folios 107-108), sin oposición ni observaciones por parte de la defensa.

**7.13.** Ahora bien, respecto a la conducta inusual del recurrente de haberse quedado dormido, esto fue referido por la misma agraviada, cabe aclarar que ella sostuvo que esto sucedió en forma posterior a los actos sexuales a los que fue sometida, las cuales se produjeron obviamente debido a las amenazas de gravedad (de muerte) y agresiones físicas que le propinó el acusado; asimismo, señaló que, ante cualquier movimiento que ella hacía, él despertaba y volvía a amenazarla. Tales circunstancias permiten inferir que no existían condiciones para que pueda defenderse, escapar o pedir auxilio, más aún porque ella se había percatado del momento en que la puerta de la habitación fue asegurada.

**7.14.** En esa misma línea, la defensa ha señalado que la declaración de la víctima carece de veracidad pues esta refirió haber sufrido también violación contranatura; con relación a ello, es menester precisar que la valoración de la sindicación, como prueba capaz de desvirtuar la presunción de inocencia, **no implica que deba tener por ciertas todas y cada una de las afirmaciones que esta vierta en su declaración**; en tanto que, dada la naturaleza del delito, no se exige exacta rigurosidad en todos

los datos circunstanciales en torno al hecho ilícito, aunque sí en lo sustancial, además, las percepciones subjetivas en este tipo de ataques ciertamente traumáticos, pueden ser algo confusas. En ese sentido, debe identificarse, especialmente, el núcleo, lo esencial o sustancial de su sindicación -lo cual implica no invalidarla por contradicciones o incongruencias secundarias-, y con base en ello evaluar su verosimilitud.

Al respecto, es importante precisar que, la agraviada no fue simplemente una testigo que presencié el hecho, sino que fue víctima de la violencia con la que se ejecutó. La precisión del relato deberá siempre considerar el contexto en el que se desarrolla, por lo que puede contener matices, sin que ello afecte lo medular de la sindicación; y, si bien el certificado médico legal desvirtúa el acto contranatura, ello no significa que la incriminación carezca completamente de credibilidad, más aún cuando el propio recurrente aceptó el acto sexual empero alega que fue consentido.

**7.15.** Sin perjuicio de lo señalado, debe tenerse en cuenta el Examen Psicológico N.º 10077-2017-PSC-DCLS (a folios 40-43, ratificada en juicio oral por la perita suscribiente), practicado a la agraviada, el cual dio cuenta que esta presenta afectación emocional compatible a problemática sexual y que al evocar los hechos traumáticos sucintados a su persona, denota tristeza y melancolía, también intranquilidad, con muchos temores, angustia, aprensión, con ciertas alteraciones en los procesos de sueño, tensión, alerta a toda situación y sobre todo desconfianza. Este elemento probatorio dota de fuerza la sindicación, pues rebate nuevamente el supuesto consentimiento otorgado por la víctima, ya que, de haberse dado tal supuesto ni siquiera se hubiera producido la denuncia y no se hubiera producido afectación alguna.

**7.16.** Asimismo, el recurrente también fue evaluado según consta en el Examen Psicológico N.º 10147-2017-PSC (a folios 441-446, ratificada en juicio oral por la perita suscribiente), quien precisó que el examinado presenta un nivel de consciencia, razonamiento y juicio conservados, sin alteraciones psicopatológicas que interfieran en su capacidad para percibir y valorar la

realidad. Aunado a ello, resulta destacable que se informa que su personalidad presenta rasgos pasivo-agresivos, poco control de los impulsos, relacionado a que se deja llevar por sus deseos y emociones del momento.

**7.17.** Habiendo hecho mención al fenómeno criminal de desaparición de mujeres y su vinculación a los delitos de secuestro y violación sexual, es relevante ponderar la declaración testimonial del padre de la agraviada, quien, en sede policial (a folios 22-23) y en **juicio oral** (a folios 22-23), relató la situación desconcertante que vivió en las horas en que perdió total comunicación con su hija, donde precisó que, él día de los hechos la esperaba en la estación Bayovar del tren eléctrico, como de costumbre, pues hacía cola por ella a fin de embarcarla a la universidad, la agraviada debía llegar a los minutos pues la distancia de su casa a la estación era de pocas cuadras.

Al ver que no llegaba, llamó reiteradas veces a su celular y este sonaba apagado, por lo que se comunicó con el enamorado indagando sobre su paradero, pero él tampoco sabía, posteriormente a ello, junto a otros familiares emprendieron la búsqueda de la agraviada, fueron a la universidad, a los hospitales y morgues, repartiendo afiches con su rostro. Con el transcurso de las horas, un familiar le avisó que habían conseguido videos de cámaras de seguridad en las cuales aparece el procesado caminando con la agraviada (estos videos han sido materia de diligencias conforme lo detallas las actas de visualización antes señaladas, ver considerando 7.5.).

Esta versión de los hechos, no solo corrobora la sindicación de la agraviada, quien refirió haber sido interceptada de manera sorpresiva cuando se dirigía a tomar el transporte público, donde era esperada por su padre, sino que, además, es testimonio de la tribulación que sufren los familiares de las víctimas desaparecidas, pues se tiene presente que la privación arbitraria de la libertad ambulatoria de la mujer no es un fin en sí misma, sino que es posible que se relacione a otros delitos de violencia de género, como en este caso, de violación sexual.

- 7.18. De este modo, la declaración de la víctima encuentra corroboración suficiente en el conjunto de elementos probatorios mencionados, que fueron actuados en juicio, sin que se le cuestione su licitud y pertinencia. A través de ellos es posible evidenciar la comisión del delito imputado y el daño psicológico que se le ocasionó a la agraviada; con lo cual la incriminación se erige como prueba suficiente para enervar la presunción de inocencia del encartado. En consecuencia, no existe ninguna razón fáctica, probatoria ni jurídica para enervar la condena por el delito de violación sexual.
- 7.19. En conclusión, el procesado cometió dos acciones penales diferenciadas en momentos distintos, las que constituyeron secuestro y violación sexual respectivamente. Cabe la ratificación de la condena en ambos extremos.
- 7.20. Finalmente, es relevante para este Supremo Tribunal advertir que los delitos de secuestro y violación sexual se cometieron **en un contexto de discriminación contra la mujer**, pues de las declaraciones de la agraviada y del propio acusado, brindadas a lo largo del proceso se desprenden diversas conductas que así lo evidencian:
- 7.20.1. En forma previa a los hechos, la agraviada y el acusado no se conocían; sin embargo, por la cercanía de la vivienda entre ambos, este asegura haberla visto anteriormente en varias oportunidades, incluso refiere que sostuvieron saludos y que ella “le sonreía”. Esta referencia brindada por el propio sentenciado en su declaración en juicio oral (a folios 411-420), con la cual pretendió explicar su cercanía con la víctima, denota claramente un contexto de acecho, justificado supuestamente por la actitud receptiva de ella (estereotipo).
- 7.20.2. Se advierte además que, la conducta del recurrente fue rebasada, dada la vulnerabilidad de la víctima, debido a su condición, pues lo que aparentemente sería un robo de celular en un principio (según la versión inculpativa, este fue el contexto de acercamiento inicial de la víctima con el procesado, quien le indicó que “le entregue todo lo que tiene”, a lo que ella reaccionó dándole su celular y dinero en efectivo), que pudo haber

culminado en ese estadio de ser otra, la persona agraviada, terminó conllevando a la **comisión de delitos vinculados estrechamente a la violencia de género.**

## **OCTAVO. PENA Y REPARACIÓN CIVIL**

- 8.1.** El delito imputado de secuestro, a la fecha de los hechos, preveía una pena privativa de libertad no menor de veinte ni mayor de treinta años. Asimismo, el delito de violación sexual tiene como marco legal una pena no menor de seis ni mayor de ocho años.
- 8.2.** En el caso concreto la Sala Superior estableció que debía imponerse el mínimo legal de ambos delitos, en razón al sistema de tercios y las circunstancias atenuantes genéricas (sin antecedentes penales), con lo cual la sanción impuesta en sumatoria de penas se determinó en veintiséis años (veinte años por el delito de secuestro y seis años por el delito de violación sexual).
- 8.3.** Al no advertirse causales de disminución de punibilidad (el recurrente nació el 11 de mayo de 1987, por lo que a la fecha de los hechos tenía 30 años, no existiendo responsabilidad restringida<sup>19</sup>), o la aplicación de reglas de bonificación procesal que autoricen una reducción por debajo del extremo mínimo, corresponde ratificar la pena, en concordancia con el fundamento decimocuarto de la sentencia recurrida.
- 8.4.** No se han esgrimido agravios específicos que cuestionen la reparación civil impuesta, por lo tampoco cabe modificación alguna.

## **NOVENO. RESERVA DE LA IDENTIDAD DE LA VÍCTIMA EN LOS PROCESOS POR DELITOS DE NATURALEZA SEXUAL**

- 9.1.** Este Supremo Tribunal con anterioridad ha establecido que, el objetivo de un proceso judicial es impartir justicia sin afectar la dignidad de las personas, ello en correspondencia con lo manifestado reiteradamente por

---

<sup>19</sup> Conforme se advierte de su ficha Reniec, a folio 34.

la Defensoría del Pueblo, quien se ha pronunciado no solo por el respeto a la dignidad, sino también a la intimidad personal y familiar<sup>20</sup>.

- 9.2.** En esa línea de razonamiento, en aquellos procesos que se sigan por delitos de naturaleza sexual (como en este caso), las autoridades que integran el sistema de justicia (policía, fiscalía y jueces) tienen el deber de proteger y respetar la reserva de la identidad de las víctimas —ya sean mayores y/o menores de edad—, por cuanto la afectación del bien jurídico tutelado, como puede ser la indemnidad **o la libertad sexual**, incide significativamente en su vida íntima.
- 9.3.** De ahí que, consignar los nombres completos de la víctima en este tipo de procesos puede afectar aún más su deterioro emocional, al generar una sensación de perjuicio a su imagen<sup>21</sup>. De modo que, la reserva de identidad a su vez evita la revictimización y estigmatización por parte de la sociedad.
- 9.4.** En el presente caso, se advierte que, durante el proceso, y con mayor énfasis en la sentencia, se ha cumplido con el lineamiento antes señalado, consignándose únicamente la clave de reserva asignada.
- 9.5.** En contraposición a ello, la defensa del recurrente, en el escrito mediante el cual fundamenta su recurso de nulidad, no solo ha detallado los nombres completos de la agraviada, sino que además ha cuestionado este mecanismo de protección aduciendo que se ha tratado a la víctima como si fuera menor de edad, aseveración que no guarda correspondencia con ningún extremo de la calificación jurídica de los fácticos ni con la valoración probatoria efectuada por el Colegiado Superior. Por tal razón, por esta única vez se le debe recomendar a esa parte, mayor diligencia y estricta observancia de las normas de garantía, bajo responsabilidad.

---

<sup>20</sup> Pronunciamiento de la Defensoría del Pueblo en el que demanda trato respetuoso a la dignidad e intimidad de víctima menor de edad, ante presunto caso de violación sexual contra un adolescente en Huaraz.

<sup>21</sup> Recurso de Nulidad N.º 469-2020/Lima Sur.

## DECISIÓN

Por estos fundamentos, los jueces y las juezas de esta Sala Suprema, acordaron:

- I. Declarar **NO HABER NULIDAD** en la sentencia del tres de diciembre de dos mil veintiuno emitida por la Segunda Sala Penal de Apelaciones Permanente de San Juan de Lurigancho de la Corte Superior de Justicia de Lima Este, que condenó a **Noel Alberto Romero Giraldo** como autor del delito de secuestro y violación sexual en agravio de la persona identificada con Clave N.º 2018-1. Como consecuencia, se le impuso veintiséis años (veinte años por el delito de secuestro y seis por el delito de violación sexual) de pena privativa de libertad, y se fijó en quince mil soles (diez mil soles por el delito de secuestro y cinco mil soles por el delito de violación sexual) el monto que por concepto de reparación civil deberá pagar el sentenciado a favor de la agraviada; con lo demás que contiene, debiendo la defensa, tener presente lo expuesto en el apartado 9.5.
- II. **DISPONER** se notifique la ejecutoria a las partes apersonadas a esta instancia, se devuelvan los actuados a la Sala Superior de origen y se archive el cuadernillo.

**S. S.**

BARRIOS ALVARADO

BROUSSET SALAS

CASTAÑEDA OTSU

PACHECO HUANCAS

**GUERRERO LÓPEZ**

IG/jelch